
<https://doi.org/10.29393/At421-422-56RERC10056>

REGRESO

*El venía lleno de ojos,
y no pude encontrarlo.
Entre arrugas los higos
atisbaban cerrados.
Mi puerta se voló
con el polvo de un árbol.
Le abracé impregnada,
y no pude encontrarlo.*

SOY LA ALMOHADA

*Miento
al cerrar los ojos encendidos.
El cielo en que refulgen los sentidos
arde en la funda
y chamusca mi aliento.*

*Yo heredé un desgarramiento
de crines con latidos
y aunque sueñe con cabellos
esparcidos:
Soy la almohada que sigue
por el viento.*